

La importancia de la proyección laboral del artista dramático

La mirada de un estudiante de arte dramático de la Universidad El Bosque

Julián Zuluaga Muñoz

Asesor de tesis: Clara Contreras Contreras

Universidad El Bosque

Facultad de Creación y Comunicación

Arte Dramático

Bogotá, 2021

Tabla de contenido

1	Introducción	4
2	Diagnóstico del campo laboral	7
3	El mundo laboral de los artistas dramáticos	9
4	El mundo laboral dramático a través de los ojos de la experiencia	12
4.1	¿Qué te motivó para entrar a estudiar en la universidad Arte Dramático?	13
4.2	¿En qué momento te empezaste a desempeñar dentro del campo laboral como artista dramático?	13
4.3	¿Cuáles eran tus expectativas laborales cuando estabas en la universidad? ¿crees que esas expectativas se han cumplido?	14
4.4	¿Desde tu experiencia qué aspectos crees que son fundamentales para ser parte del campo laboral y mantenerse en él?	15
4.5	¿Cómo percibes el mundo laboral artístico actualmente ?	16
4.6	¿Qué le sugieres a las nuevas generaciones que están cursando esta carrera desde la perspectiva laboral?	17
5	La mirada de un artista dramático en formación	18
6	Conclusiones	23
7	Referencias	25

En el presente ensayo, se pretende realizar un estudio sobre la relación entre la formación dramática y el mundo laboral, con el objetivo de afirmar que resulta indispensable para los estudiantes de la carrera de Arte Dramático iniciar su proyección laboral desde los primeros semestres de carrera, para prevenir un posible desempleo y obtener experiencia, puesto que la labor artística como tal ha adquirido, con el paso del tiempo, una concepción negativa respecto a las condiciones laborales disponibles para los profesionales de este ámbito.

Si bien es cierto que, por lo menos en Colombia, resulta necesario implementar nuevas estrategias para aumentar las posibilidades en el campo laboral artístico –puntualmente, en el del artista dramático–, es importante incentivar el oficio del actor como artista creativo, en donde se entiende “creativo” como un ser que crea su propio trabajo y logra que sea una vitrina laboral.

A partir de lo manifestado y desde la perspectiva de un actor creador, es fundamental explorar nuevas posibilidades laborales desde el emprendimiento, la creación y la autogestión del artista. Por esta razón y jugando un poco con la utopía, el presente ensayo pretende crear un puente donde se puedan exponer las posibilidades profesionales del artista dramático en relación con su campo laboral.

1 Introducción

En el presente escrito, se plantean las posibles variables que afectan el campo laboral artístico en el contexto colombiano, teniendo en cuenta la interacción del artista con el escaso apoyo económico a este oficio en el país. Además, se consideran sucesos actuales, como la pandemia por el COVID-19 y su repercusión en las oportunidades de trabajo de los artistas colombianos. Por último, se busca recopilar lo mencionado y situarlo frente a la experiencia del autor como estudiante de último semestre de la Universidad El Bosque, artista y actor colombiano.

Para contextualizar al lector, inicialmente, se lleva a cabo un diagnóstico del campo laboral en general y lo que se entiende por este término según distintos autores. En seguida, se describe el mundo del trabajo artístico, acompañado de una introducción a la formación del arte dramático y su relación con el campo laboral.

Teniendo en cuenta que, a lo largo de la carrera como actor del autor, este ha tenido la fortuna de cruzarse con diferentes actores o directores que han servido de referente para enfocar su carrera y motivar su pasión y amor por el oficio, se ha decidido relacionar sus carreras artísticas con este trabajo, puesto que ellos han tenido la capacidad de realizar sus propias creaciones y convertirlas en vitrinas laborales, con lo que han logrado expandir su obra a nivel nacional e internacional.

En este sentido, el punto de vista de estos artistas creadores y la reconstrucción de sus experiencias en el campo laboral permite analizar los diferentes caminos que han tomado a la hora de ejecutar su profesión. Adicionalmente, se puede profundizar en los aspectos que los han llevado al lugar en el que están ahora, de qué manera y cómo es posible vivir del arte en este país.

Por su parte, la metodología del presente trabajo se desarrolla a través de entrevistas semiestructuradas que se ejecutan a tres artistas colombianos reconocidos en el campo de las artes dramáticas, que han desempeñado diferentes roles a lo largo de su carrera artística profesional, destacando la labor de productor y gestor cultural de uno de ellos. Además de contar con los relatos de estos artistas, se profundiza en las experiencias laborales del autor y los factores que le han permitido iniciar su vida profesional desde el segundo año de carrera académica y mantenerse activo hasta la fecha.

No es un secreto que para la mayoría de profesionales ubicarse laboralmente es un reto; sin embargo, para los profesionales de arte dramático, en particular, la perspectiva es aún más oscura. Frecuentemente, los estudiantes de la carrera de Arte Dramático se cuestionan sobre su futuro y se preocupan por sus ingresos económicos, pues temen no conseguir trabajo en el campo laboral para el que se han formado. Esto sucede a raíz de diferentes factores, como el desconocimiento de los estudiantes sobre los sectores en los que se pueden desempeñar, la ausencia de contactos en el medio artístico, el desinterés por la creación y el estigma social que se ha generado respecto a la actuación y los artistas en general.

Al observar la cantidad de egresados de arte dramático que carecen de oportunidades laborales o que han estado inactivos por largos periodos de tiempo, es inevitable cuestionarse las causas de este desempleo. A diferencia de otras profesiones, el arte permite romper con la relación empresa-empleado, en la cual, uno de los dos implicados brinda empleo y el otro depende económicamente de esa oferta laboral. Por ende, el actor –más que esperar una oferta– podría valerse de las herramientas que la carrera le ha brindado para producir y autogestionar su trabajo, generando así una vitrina laboral que le permita al artista exhibir sus creaciones al público y lograr ser parte del gremio artístico, mientras realiza conexiones con gente del medio.

En el ámbito actoral e, incluso, en el campo laboral en general, un factor importante para conseguir empleo es la capacidad del individuo para relacionarse con aquellas personas que conforman el campo laboral artístico, sin descartar las diversas posibilidades que se han mencionado. En este sentido, el arte es una herramienta fundamental para fomentar la cultura y es esencial para el desarrollo de un país. De este modo, se puede comprender a los artistas como sujetos con la capacidad de aportar al desarrollo y la transformación de un sistema social. Como consecuencia, el desempleo presente en los artistas escénicos coarta la posibilidad de crear una nueva visión cultural de la práctica artística en el país.

En ese orden de ideas, el presente trabajo pretende proporcionar a los estudiantes de Arte Dramático diferentes posibilidades para generar empleo desde la gestión de sus propias creaciones como desencadenante de ofertas laborales. Además, brindar y recopilar información de fuentes primarias y secundarias para futuros egresados, estudiantes y artistas en general, que puedan utilizar este ensayo como fuente de inspiración y punto de partida para su práctica artística; de manera que, no solo sus opciones de obtener empleo se

incrementen, sino también comprendan el aporte social y cultural que un artista puede generar.

Al plasmar diferentes contenidos en este ensayo, se intenta despertar en los lectores inquietudes que funcionen como base para desarrollar soluciones frente a los factores que generan el desempleo en el campo artístico. Partiendo, en este caso, desde el campo artístico en particular y buscando la manera de enfrentar la problemática laboral existente, se pretende perseguir el ideal de vivir honradamente como artistas y se procura que el aporte cultural sea reconocido.

2 Diagnóstico del campo laboral¹

En este apartado, se pretende introducir al lector en conceptos básicos y definiciones esenciales de campos y campo/mundo laboral, con el propósito de establecer un lenguaje común, por el cual se pueda transitar por el resto del presente ensayo. De esta forma, se trabaja desde lo general a lo particular, hasta comprender cómo es el campo laboral del artista dramático. De acuerdo con lo anterior, Gómez (2009) brindó la siguiente definición de campo:

Un campo es un sistema social de relaciones específicas que gozan de un cierto margen de maniobras para definir las reglas del juego que permiten mantener el campo como tal. Se estructuran en posiciones, desde las cuales está en juego un capital específico (económico, cultural o político). No son inmutables, están en movimiento continuo gracias a los consensos y conflictos continuos para la conservación o subversión de las reglas del juego y de las posiciones. (p. 6)

A partir del término definido por Gómez (2009) y teniendo en cuenta que este es una de las bases para el apropiado desarrollo de este ensayo, es indispensable empezar a hablar acerca de un campo en particular: el campo laboral. A continuación, se brindan dos definiciones que permiten acercarse cada vez más al propósito del texto. Para empezar, se traen a colación las palabras de Valle (2018) con la siguiente descripción de campo laboral:

El campo laboral es el sitio de trabajo u ocupación de una persona donde desarrolla sus actividades cotidianas. Se divide en dos conceptos, como son: la competencia laboral y la competencia profesional. Dependiendo su ocupación también es donde el individuo tiene sus ingresos económicos para sus respectivas necesidades, a la vez se puede definir campo laboral el lugar en donde se ejerce su carrera, no solamente en una empresa, además de recibir una retribución económica. (párr. 1)

Por otro lado, se cuenta con la siguiente definición de campo laboral, aportada por el Ministerio de Educación Nacional de la República de Colombia (MEN, s.f.): “Especialidad o área específica de una profesión, así como empresas y organismos en los que se pueden desempeñar los graduados de una carrera” (párr.1). A continuación, se profundiza en el tema del campo laboral desde el mundo artístico. Para esta labor, es importante que los lectores

¹ A partir de este momento y para lo que resta del trabajo, los términos “mundo laboral” y “campo laboral” son tratados como homólogos.

comprendan que no se habla de cualquier campo artístico, sino del campo dramático, en particular, y el campo del arte, en general.

3 El mundo laboral de los artistas dramáticos

El mundo laboral de los artistas dramáticos atraviesa diferentes disciplinas y posibilidades, desde dramaturgia, dirección, escenografía, coreografía, actuación, etc. Además, no es extraño que, con el avance tecnológico y las plataformas digitales, aparezcan nuevos oficios para aquellos interesados en este medio. Con base en lo anterior, es importante señalar que, para un egresado en arte dramático, el campo laboral idóneo, en el cual la mayoría espera desempeñarse, es el actoral. En otras palabras, aquel que involucra desarrollar un personaje en una obra escénica, cine, televisión y otra plataforma. Sin embargo, este mundo laboral suele ser limitado y difícil de acceder. Generalmente, se requiere de una cantidad considerable de tiempo e, incluso, a veces la suerte entra a jugar un papel importante, tal como se aborda a continuación:

Diversos estudios han abordado la problemática de los artistas en tanto trabajadores, destacando la complejidad de su delimitación, pues implica hablar de su actividad, de sus productos (obras) y de sus condiciones económicas, sociales y culturales. Se trata de una amplia gama de personas cuyas actividades pueden ser la pintura, la escultura, el grabado, la arquitectura, el canto, la música, la literatura, la danza, el teatro, el cine, la fotografía, el dibujo, etc.; al revisar estas actividades, vemos que algunas de ellas son realmente recientes, ampliando así lo que hasta hace poco más de cien años se contemplaba como el arte o las bellas artes. De esta manera, desde el siglo XX la delimitación de los artistas corre paralela a la revisión y extensión de lo que es el arte, incluyendo trabajos como el de diseño y se amplía para integrar la artesanía y el “arte popular” (García, 1989). (Sánchez et al., 2019, p. 70)

De igual forma, se hace necesario traer a colación lo siguiente:

Garnham (1990) específicamente argumentó en el sentido de que el arte y el mercado no están contrapuestos, pues este puede asignar recursos de manera eficiente y expresar las distintas elecciones de los agentes; concluye que las políticas públicas deberían utilizarlo para distribuir los bienes y servicios culturales, atendiendo a la demanda de la audiencia y no a los intereses de los productores. El trabajo del artista se ve diluido en una categoría más amplia y difusa como lo es la de trabajo creativo. Desde el punto de vista de O'Connor (2010) se genera una tensión entre lo que el artista quiere producir y lo que el público (audiencia) quiere recibir, siendo mediada

por la política del Estado.[...] La consolidación y ampliación del mercado del arte modificó su sistema de producción, constituyendo a los artistas como sujetos productores de mercancías, lo cual abrió diversas interrogantes filosóficas, sociales y económicas (Quiróz, 2009). (Sánchez et al., 2019, p. 73)

Como resultado de lo expuesto y en virtud de la posición actual del autor como actor colombiano y estudiante de arte dramático de la Universidad El Bosque, resulta importante para el campo laboral en general empezar a entender el ejercicio actoral como una profesión, en la cual el trabajo que se realiza podría llegar a ser justamente remunerado y las dificultades para acceder al mundo laboral se podrían desvanecer. Para lograr este ideal, es importante fijar como punto de partida en el estudio de la interpretación la academia. A continuación, se presentan algunas descripciones desde la perspectiva de distintas universidades. Frente a los diferentes campos laborales que se pueden observar en el mundo dramático, la Universidad Pontificia Católica de Chile (PUC) presenta los diferentes campos del medio artístico y las características que pueden fortalecer a un artista:

En el campo de las artes podemos encontrar actores, músicos, coreógrafos, compositores, directores, sonidistas, escenógrafos, diseñadores, escultores, pintores y fotógrafos entre otros.

Trabajar en las artes creativas requiere talento, formación continua y una verdadera pasión por el trabajo. Ahora, el campo de las artes y la cultura también necesita administradores de arte innovadores que puedan combinar su creatividad y pasión con habilidades analíticas, comerciales y tecnológicas para apoyar organizaciones artísticas diversas.

Es importante considerar que la gestión de las artes incluye áreas comunes a otras organizaciones como el desarrollo, marketing, medios, relaciones públicas, comunicaciones, recursos humanos, finanzas, asuntos jurídicos, y por supuesto también la educación, innovación e investigación entre otras. (Pontificia Universidad Católica de Chile [PUC], s.f., párr. 1-3)

Recogiendo lo anterior y para dar por finalizado este apartado, se prosigue con proporcionarle al lector la descripción que ofrece la Universidad El bosque, en la cual se expone el perfil del egresado y los posibles ámbitos laborales en los cuales se pueden desenvolver al ser egresados de la carrera de Arte Dramático:

Como Maestro de Arte Dramático de la Universidad El Bosque, serás un profesional altamente capacitado para desarrollar tu trabajo en espectáculos escénicos, cine, televisión, medios audiovisuales y digitales, series web y doblaje, así como en diferentes propuestas artísticas.

La experiencia acumulada en la carrera hará que tu principal frente de acción sea la actuación en sus diversas manifestaciones, pero también manejarás competencias para la coordinación de proyectos, producciones, festivales o programas artísticos y comunicativos.

Además, estarás en condiciones de profundizar en el campo de la investigación, la escritura, la docencia y la gestión de espacios como apoyo a tu trabajo en el ámbito de las Industrias Creativas y Culturales. Y lo más importante, serás capaz de gestionar tu propia carrera artística y profesional. (Universidad El Bosque [UEB], s.f., párr. 1-3)

A partir de lo citado, aunque la universidad brinda al estudiante herramientas para desenvolverse en el mundo laboral, muchos alumnos siguen sin tener pleno conocimiento de cómo ingresar en él. Por esta razón, en el siguiente apartado, se busca dar a conocer la experiencia de tres artistas con un bagaje amplio en el campo laboral, sus testimonios alrededor de cómo se introdujeron en el mundo laboral artístico y de qué manera han logrado mantenerse en él.

4 El mundo laboral dramático a través de los ojos de la experiencia

En este capítulo, a partir de entrevistas semiestructuradas, se comparte la historia, el punto de vista y la experiencia de tres actores reconocidos en el medio artístico nacional e internacional. Los tres artistas entrevistados son: Ella Margarita Becerra, maestra en Artes Escénicas, egresada de la Academia Superior de Artes de Bogotá (ASAB), cofundadora de La Maldita Vanidad Teatro, docente en diferentes academias y *coach* de actores. Becerra es reconocida por sus cualidades interpretativas y sus trabajos en teatro, cine y televisión, pues ha formado parte de diferentes producciones de Caracol Televisión, RCN, Netflix, entre otras. Además, fue la ganadora del premio “Laurel de Oro” a la mejor actriz del festival MESS de Sarajevo 2012 y ha sido parte de más de 45 obras de teatro.

El segundo artista es Jorge Hugo Marín, actor, director y cofundador de La Maldita Vanidad Teatro; egresado como maestro en Arte Dramático de la Universidad de Antioquia, quien ha desempeñado diferentes roles como actor, director, director asistente, dramaturgo, gestor cultural y docente. Igualmente, ha participado en múltiples festivales internacionales con sus creaciones y en grandes producciones como actor. Fue el ganador de la beca de creación de directores con trayectoria Idartes 2013 y ha sido invitado con sus obras a más de cincuenta festivales internacionales: Alemania, Argentina, Austria, Bosnia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, España, Francia, Grecia, México, Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela.

Por último, se encuentra Patricia Tamayo, actriz licenciada en arte dramático, egresada de la Universidad del Valle, quien ha sido ampliamente reconocida por su habilidad actoral, la cual la ha llevado a ser parte de múltiples producciones a nivel teatral, televisivo y cinematográfico; además de ser nominada y ganadora en varias ocasiones a mejor actriz de reparto en premios como India Catalina por su personaje en “Las hermanitas calle”, 2016; Premio Macondo del Cine Nacional a mejor actriz de reparto por su personaje en “Amelia la Secretaria”, 2017; ganadora del premio mejor actriz de reparto del Sindicato de Actores ACA (Asociación Colombiana de Actores); nominada a mejor actriz protagónica en 2019 por la miniserie “El buen verdugo”; sin dejar de lado que también fue parte del único largometraje colombiano ganador a mejor película en los Premios Goya, *El olvido que seremos*, recibido en el presente año.

Estos artistas colombianos han logrado desempeñarse exitosamente en su vida laboral, por ende, sus experiencias y pensamientos resultan de gran utilidad para el desarrollo de este ensayo. Cabe resaltar que los entrevistados tienen pleno conocimiento que la información recogida va a ser utilizada exclusivamente para aportar al presente ensayo. En este sentido, a continuación, se presentan las preguntas llevadas a cabo a los tres artistas entrevistados durante mayo de 2021 y sus respuestas correspondientes; estas últimas han sido parafraseadas en su mayoría para el desarrollo de este escrito.

4.1 ¿Qué te motivó para entrar a estudiar en la universidad Arte Dramático?

Luego de transitar por las experiencias de los tres entrevistados, se nota la variedad de razones que los llevaron a formarse como artistas escénicos. Dos de ellos conocieron el mundo teatral en el colegio, aspecto que funcionaría más adelante como aliciente para introducirlos completamente en el estudio de la carrera. Sin embargo, Tamayo pensaba que su primer encuentro con este medio debía ser desde un ámbito profesional y no colegial, por lo tanto, no tuvo acercamientos al teatro hasta encontrarse con la universidad, aspecto que fue muy relevante para su carrera, puesto que, según ella, tenía claro que quería formarse como actriz desde los cuatro años.

Los dos casos siguientes transcurrieron de manera completamente distinta. El año que prosiguió después de su graduación del colegio y antes de comenzar sus estudios universitarios en la Universidad de Antioquia, Marín participó en distintos talleres teatrales, debido a que, en sus propias palabras, “quería estar seguro de si realmente eso era lo que quería estudiar” (comunicación personal, 2021).

A diferencia de las experiencias anteriores, Becerra se encontró estudiando otra carrera en un ámbito completamente diferente al artístico; después de egresar del colegio, empezó a cursar la carrera de Agrología, atraída por su gusto hacia la ecología y la naturaleza. Sin embargo, la abandonó un semestre después, porque sentía que nunca iba a verse realizando ese trabajo, razón por la cual, terminó recordando sus días de colegio. La sensación de estar sobre el escenario y la sabiduría de su madre la llevó a cursar la carrera de Artes Escénicas en la ASAB.

4.2 ¿En qué momento te empezaste a desempeñar dentro del campo laboral como artista dramático?

La entrada al medio laboral artístico de los entrevistados sucedió en tres momentos diferentes de la vida para cada uno. El primero que incursionó en el campo laboral artístico fue Marín, al actuar en una serie de televisión en el canal regional Teleantioquia (aún se encontraba en el colegio), esto le permitió tener su primera experiencia laboral. Desde que comenzó su carrera, trabajó constantemente, no solo como interprete, sino también desempeñando cargos como asistente de dirección, director asistente y en el área de producción. De este modo, ha logrado enlazar su formación universitaria con su ejecución laboral.

La primera explotación laboral de Tamayo sucedió durante la universidad. Su proceso emergió al finalizar su carrera universitaria gracias a sus profesores y a su desempeño académico; además de la relevancia que tuvo “Tardes de ensayo”, un espacio que abría la universidad todos los viernes por la tarde para que los estudiantes de arte dramático pudieran tener encuentros con público y pudiesen ser observados en un ambiente no académico. Esta iniciativa le permitía al estudiante hacer visible sus trabajos, no solo a los alumnos de la propia universidad, sino a gente externa a ella.

En cambio, el momento de Becerra llegó un poco más tarde. A pesar de haber realizado pasantías durante el transcurso de su formación universitaria, incursionó en el mundo laboral después de egresar de la universidad. En ese momento, fue cuando empezó a enfrentarse a las audiciones y quedó seleccionada en una coproducción con el director Paolo Malleli. Sin embargo, su búsqueda laboral como tal empezó por la docencia. Respecto a su experiencia después de salir de la universidad, Becerra afirmó lo siguiente:

Para mí fue muy difícil dar el salto y es algo que me entristece de mi carrera, porque me costó mucho tiempo y trabajo afrontarme como actriz en el mercado laboral... Intenté dar clases, como buscar lugares más seguros que no me confrontaran con el medio. (comunicación personal, 2021)

También, estableció la importancia de generar, por lo menos, espacios de simulación laboral desde la universidad, debido a que ocasionalmente los egresados, al encontrarse fuera del ambiente académico, poseen vacíos y resulta necesario complementar sus aprendizajes universitarios con nuevos conocimientos empíricos.

4.3 ¿Cuáles eran tus expectativas laborales cuando estabas en la universidad? ¿Crees que esas expectativas se han cumplido?

Mientras Becerra encontraba refugio en la idea de radicarse en el exterior, Marín y Tamayo no tuvieron tiempo de pensar en expectativas laborales y se dedicaron a crear. Debido a la realidad laboral del actor colombiano dentro del país, a la escasez de oportunidades de trabajo y la competencia mediática que existe y que, con el paso del tiempo, incrementa, Becerra observaba en la idea de irse del país una oportunidad para vivir dignamente de su vocación artística. Según Becerra:

Tuve la fortuna de encontrarme con la maldita vanidad donde existía la noción de dignificar el trabajo del actor y pensar en la remuneración como una parte importante de este... Fue con la maldita vanidad que pude ver que por fuera del país el trabajo del actor está muy bien remunerado y valorado socialmente. (comunicación personal, 2021)

Los tres entrevistados se han desempeñado laboralmente dentro de la docencia y han aceptado, además, la ambivalencia e inestabilidad del oficio como un aliciente para la constante creación e innovación, un lugar de exploración más que un impedimento. Tamayo se ha desempeñado mayoritariamente como actriz; empero, en su momento, no mostró intranquilidad por el aspecto laboral ni económico, sino más bien por el aspecto vocacional. Según Tamayo, su “preocupación realmente estaba en poder hacer, poder actuar como necesidad” (comunicación personal, 2021).

4.4 Desde tu experiencia, ¿qué aspectos crees que son fundamentales para ser parte del campo laboral y mantenerse en él?

El contexto social y económico de cada uno de los invitados, sus experiencias y su especial manera de relacionarse con ellas han conducido a Marín, Becerra y Tamayo por distintos caminos y enfoques laborales. Por esta razón, cada uno de ellos parte desde diferentes perspectivas para mantenerse activo en el campo artístico. A continuación, se introduce al lector en algunos de los aspectos que los entrevistados consideran fundamentales para hacer parte del campo laboral artístico y permanecer activo en él.

Para empezar, Becerra señaló que es imprescindible “ver y dejarse ver... Mantenerse activo en el baile” (comunicación personal, 2021). De este modo, hizo referencia a la

presencia constante que debe poseer un actor dentro del medio y a la necesidad de permanecer actualizado, además de aportar a los procesos de los demás e invitar a otros artistas a hacerse partícipes de proyectos propios. Además, agregó que La Maldita Vanidad nació de siete personas exitosas que, en ese momento, no tenían trabajo; de modo que manifestó que en este ámbito laboral no existe nada seguro, aunque siempre recalca que “hay que ser actor con o sin trabajo y hay que amar esto con, o sin trabajo” (comunicación personal, 2021).

Por su parte, Tamayo afirmó que resulta fundamental ser un artista disciplinado, estar en constante cambio y aprendizaje, lo cual es esencial. En palabras de Tamayo, “Los actores colombianos tienen mucho potencial; sin embargo, les hace falta disciplina” (comunicación personal, 2021). También, hizo énfasis en la importancia de estar atento al movimiento teatral, leer, ir a museos e informarse acerca de otras manifestaciones artísticas, con el fin de que el actor tenga un bagaje cultural y artístico variado para adquirir y brindar diferentes herramientas artísticas.

Según Marín, todo empieza desde la determinación del actor al elegir el arte como forma de vida. La capacidad de crear y llevar a cabo proyectos le permiten al intérprete tener herramientas propias para permanecer activo dentro del campo artístico, teniendo en cuenta y aceptando el riesgo y la inestabilidad que esta labor implica. Asimismo, Marín mencionó la importancia de establecer vínculos con diferentes artistas, grupos y teatros, aportando de esta manera a la expansión del conocimiento y de posibilidades laborales. Por último, para Marín, es primordial enfocar el trabajo del actor desde estas dos preguntas fundamentales: ¿para qué eres bueno? y ¿Cuál es tu interés laboral?

4.5 ¿Cómo percibes el mundo laboral artístico actualmente ?

Dos de los entrevistados señalaron la problemática que supuso la pandemia del COVID-19 en el desarrollo de proyectos artísticos del país y cómo, a raíz de esta, se ha visto comprometido el futuro laboral de la actual generación artística y las venideras. La situación actual produjo una reducción significativa en las posibilidades de empleabilidad y ocasionó la cancelación de proyectos artísticos teatrales a cargo de grandes compañías con años de experiencia.

Según Marín, La Maldita Vanidad no fue la excepción. El codirector de la prestigiosa compañía teatral bogotana señaló que el mismo público fue quien ha permitido el

sostenimiento de esta y, a su vez, del teatro, puesto que con el transcurso del tiempo, se ha creado una dinámica humana, en la cual han sido los espectadores quienes han apoyado incondicionalmente a la compañía.

Por otra parte, Tamayo y Becerra añadieron la siguiente problemática a la discusión: la competencia laboral. Este es un medio diverso, en el cual no solo existe la competencia con actores profesionales, sino también con actores naturales, modelos, personas que no poseen formación, pero que encajan con los cánones estéticos de las productoras, e intérpretes que han pasado por la academia, pero no cumplen las exigencias físicas de los proyectos; situación que, según Tamayo, “genera un desnivel significativo, desafortunadamente, puesto que el movimiento teatral en Colombia no es muy grande” (comunicación personal, 2021).

De acuerdo con Becerra, el mundo laboral artístico actual “es súper exigente y hay que buscar su propia ruta, porque no sabes dónde se va a manifestar tu talento y tu especial manera de comprender lo que eres como actor” (comunicación personal, 2021). De este modo, hizo referencia a la oportunidad que posee el intérprete contemporáneo de desenvolverse en distintas ramas de la actuación, no solo desde el teatro, la televisión y el cine, sino teniendo en cuenta las plataformas digitales.

4.6 ¿Qué le sugieres a las nuevas generaciones que están cursando esta carrera desde la perspectiva laboral?

En este apartado, los tres invitados sugirieron generar procesos que permitan la correcta sostenibilidad de la red colectiva artística, intentando conectar con el mercado laboral desde lo grupal y al abstenerse del individualismo. De igual forma, aconsejaron partir desde creaciones propias, donde el actor empiece a generar un sistema de autosostenibilidad al emprender proyectos laborales con personas de su contexto cercano (compañeros de la universidad, maestros, amigos, etc.). Además, aplicar a becas, convocatorias y festivales que posibiliten que se den a conocer en el medio artístico resulta esencial.

Por su parte, Marín recomendó permanecer en continua actualización sobre la situación en el ámbito artístico, puesto que “Lo que uno aprende en un momento dado, corresponde a ese momento dado, pero en el arte los paradigmas y los creadores siempre van cambiando y multiplicándose constantemente, por eso la formación debe ser permanente” (comunicación personal, 2021); este es un pensamiento compartido por los tres entrevistados.

Casualmente, en el momento de escritura de este ensayo, Tamayo, Becerra y Marín se encuentran cursando la misma maestría en dirección y creación escénica de la Universidad del Valle. Esto permite visualizar la necesidad que ellos poseen como artistas de seguir nutriéndose de conocimiento constantemente. Finalmente, es necesario agregar que la comparación de las respuestas de cada quien tiene una relación clara. Ahora, es momento de comparar estas experiencias con las de un estudiante de la carrera de Arte Dramático de la Universidad El Bosque.

5 La mirada de un artista dramático en formación

A partir de este momento, se empieza una narración en primera persona, puesto que empieza el relato de la carrera artística del autor, desde sus inicios, puesto que al ser el artista dramático en formación el público de interés de este ensayo, es relevante brindar la mirada de uno de sus compañeros, con el fin de brindar la posibilidad de comparar o analizar cada proceso.

Mi formación actoral empezó sin tener conocimiento acerca de lo que era la carrera de arte dramático, solo sabía que me apasionaba la actuación y que no conocía todo lo que implicaba ser un actor. En mi inconsciente, estaba implícito que para ser actor no se necesitaba estudiar una carrera formal, debido a que mis padres jamás consideraron la actuación como una profesión; por este motivo, al salir del bachillerato, me inscribí en otra carrera, en la cual, no apareció mi registro.

Este suceso me dio la oportunidad de convencer a mis padres de permitirme estudiar un semestre en una academia de actuación llamada Casa E, con una condición: estudiar solo un semestre y, al terminarlo, cursar la carrera de Psicología en una universidad. Al tener mi primera clase en Casa E, con mi maestro Gadiel López (quien aún es mi más grande referente de respeto, amor, disciplina y pasión por el arte), supe que nunca iba a poder alejarme de la actuación, había encontrado lo que realmente quería hacer y empecé a apasionarme por ello. La pasión era tanta que inculcó en mí el hábito de la lectura; cada libro que terminaba y cada clase a la que asistía me enamoraba más del teatro y lograba abrir mi mente como nunca antes lo había hecho. Quería aprender tanto que empecé a estudiar en una escuela integral de actuación aparte los fines de semana, con el maestro Víctor Rodríguez.

A mitad del primer semestre, mi madre me preguntó por la inscripción a la universidad. Yo le repliqué que no podía dejar de estudiar actuación hasta terminar mi carrera en Casa E; me había dado cuenta de que esta era una profesión a la cual me iba a dedicar el resto de la vida y no un simple pasatiempo, como ella lo llamaba. Ser actor requería estudiar a profundidad y tener la disciplina necesaria para trabajar integralmente la mente, el cuerpo y la voz. Era el oficio y el estilo de vida que había elegido; me había dado cuenta de que las herramientas que me brindaba el arte dramático y el teatro me permitirían cumplir con mis propósitos de vida. Sin embargo, sabía que mis padres no eran conscientes de ello.

Nunca fui el mejor estudiante en el colegio, de hecho, siempre estuve a punto de perder la mayoría de mis años escolares, así que no estaba acostumbrado a recibir buenas calificaciones. Para mi sorpresa, al terminar mi primer semestre, obtuve uno de los mejores promedios y esto hizo reflexionar a mi madre al respecto. La condición de ella cambió: me apoyaría con el estudio en Casa E si, al terminar mi formación artística, entraba a estudiar otra carrera. Los siguientes semestres continúe obteniendo los mejores promedios y, al finalizar mi tercer semestre, mi proceso en el campo laboral inició. La academia me dio la oportunidad de trabajar por primera vez en una obra profesional con la actriz, directora y fundadora de Casa E, Alejandra Borrero, dirigida por Jimmy Rangel y con la asistencia de dirección Julieth Sánchez.

Al finalizar esa obra, Julieth Sánchez me dio la oportunidad de ser parte de su grupo profesional de improvisación “El Drama Club”, con el cual ensayábamos en las instalaciones del teatro La Maldita Vanidad. Así mismo, Jimmy Rangel empezó a tenerme en cuenta y me contrató como su asistente de dirección en una obra de microteatro. En esa etapa de mi vida, se me presentó la gran oportunidad de protagonizar una película, oportunidad que me llegó porque la directora de *casting* conocía mi trabajo de la academia. No obstante, me rehusé a ser parte de ella. Pensaba que aún necesitaba mucha experiencia y formación para ese gran reto, así que tomé la decisión de decirle al director de una manera jocosa que yo no era la persona indicada para el papel.

Negar esa gran oportunidad produjo en mis amigos y la directora de *casting* un sabor de amargura por desperdiciar esa posibilidad, lo que generó que me cuestionara muchas cosas en mi vida profesional; sin embargo, no me arrepiento de esa decisión. Es importante resaltar que, hasta el momento, no había tenido la oportunidad de desempeñar el rol de actor en ninguno de mis trabajos anteriores. Hasta que, finalmente, Jimmy Rangel me dio la oportunidad de actuar en una de sus obras con un elenco de grandes profesionales.

Algo que he aprendido en este camino es que es importante estar donde se hace el arte. A menudo, frecuentaba diferentes obras de teatro de diversos grupos para estar pendiente de los creadores en la ciudad. Por eso, en mi cuarto semestre, me hice socio del “Anheló del Salmón”, que era una compañía y un espacio cultural donde tomé múltiples talleres con distintos maestros y donde empecé a gestar nuevos proyectos teatrales.

Así mismo, al ensayar y presentarnos frecuentemente en La Maldita Vanidad, inevitablemente, el director de esta compañía Jorge Hugo Marín me vio en una de nuestras

noches de improvisación, pensó que mi perfil le podría servir para uno de los personajes de su más reciente creación (“Promesa de fin de año”), así que me contactó por medio del director del grupo “El Drama Club” y me comentó lo que pretendía con esta obra.

La obra constaba de un estreno internacional en el Festival Iberoamericano de Artes Escénicas MIRADA, en Santos, Brasil. El proceso de montaje constaba de tres meses, por lo cual, si tomaba esta oportunidad, significaba que mis horarios con la escuela se iban a cruzar; por ende, tomé la decisión de aplazar mi último semestre de la escuela para dedicarme a este montaje profesional. Desde ese momento, mis posibilidades laborales se incrementaron cada vez más, pues en menos de lo que pensaba, era parte de la compañía de La Maldita Vanidad y estábamos en Brasil, estrenando esta obra que me ha permitido conocer diferentes ciudades y países haciendo teatro; lo que amplió mi mente y mi enfoque laboral, pues reconocí de inmediato las posibilidades que podía tener como actor-creador.

Al regresar de Brasil y no tener la responsabilidad de la escuela, tenía tiempo libre, así que mis compañeros de Casa E que sí estaban cursando su último semestre me propusieron para ser asistente de dirección de su obra de grado, que la estaba dirigiendo el director Julián Arango Osorio, el cual me tomó como su director asistente.

Por esa misma época, con estos compañeros, decidimos volver a hacer la obra que habíamos realizado en nuestro quinto semestre de montaje clásico, “Noche de Reyes” de William Shakespeare, bajo la dirección de Felipe Vergara; cada una de estas posibilidades de presentarnos al público nos daban más experiencia y confianza para fortalecer nuestra formación actoral.

El maestro encargado de toda la parte corporal de la obra de grado era mi maestro Gadiel López que, al ver que yo no estaba estudiando ese semestre, me recomendó para ser ayudante de una obra en la que él era actor bajo la dirección de Manolo Orjuela, llamada “De ratones y hombres”, que se presentaba casualmente en La Maldita Vanidad. De este modo, fui parte de esa obra en toda su primera temporada y, de la cual, aprendí muchas cosas, entre esas que mi objetivo laboral estaba enfocado principalmente en ser actor o director asistente, más que un ayudante-asistente.

En las diferentes giras que realicé con La Maldita Vanidad, empecé a conocer artistas de diferentes partes del mundo y, con algunos, generé relaciones, con las que tenemos proyectos artísticos a futuro. A su vez, al ser La Maldita Vanidad una compañía reconocida y

con actores profesionales, la gente que iba a ver estas obras eran personas que hacían parte del medio, lo que logró visibilizar un poco mi trabajo como actor. Por este motivo, un día, el mánager de varios actores del teatro me vio en una foto con la compañía en la gira que hicimos al festival dFeria Donostia, San Sebastián y me contactó por medio de Jorge Hugo, con el fin de representarme.

Sin embargo, meses atrás, una amiga, compañera de Casa E, me había recomendado a sus mánager, quienes me habían contactado antes de ir a esta gira y con las que había quedado de reunirme al regresar. En ese momento, yo realmente no estaba interesado en tener mánager, porque aún me faltaba por cursar un semestre para graduarme y, posiblemente, iba a querer homologar mi proceso en la Universidad El Bosque para seguir formándome y terminar mi carrera con un título profesional; además, en ese momento, mi objetivo no era lo audiovisual, puesto que mi pasión era lo teatral.

Aun así, era consciente que mi pasión era actuar independientemente del lenguaje y que vivir de ello no era nada fácil. Asimismo, reconocía que ya había dejado pasar una gran oportunidad con lo de la película, así que al ver que habían dos mánager diferentes interesados en mí, decidí optar por uno de ellos. A pesar de que ya quería y podía empezar mi vida laboral sin obstaculizarla con mis horarios académicos, ver que tenía la posibilidad de homologar gran parte de mi carrera en la Universidad El Bosque me hizo pensar que tener un título profesional podría llegar a ser una gran ventaja para mí a largo plazo, así que opté por seguir mis estudios en esta universidad.

Cuando empecé, sucedió lo que temía, pues al tener mánager, me empezaron a aparecer mis primeras oportunidades laborales a nivel audiovisual en canales como RCN y Caracol, también, continuaron a nivel teatral con La Maldita Vanidad. Por lo tanto, los horarios se me empezaron a cruzar y los permisos que pedía a la universidad eran tantos que ya excedía el límite de fallas. Por ese motivo, tuve que rechazar uno de los trabajos audiovisuales para los que había quedado en una producción de Telemundo.

Los horarios con la universidad siempre han sido un tema complicado de solucionar al tener oportunidades laborales; empero, en muchas ocasiones, he recibido el respaldo de la institución para seguir fortaleciendo mi carrera profesional, logrando pasar en la materia de prácticas artísticas dos trabajos que obtuve como actor, uno en el lenguaje teatral y otro en el audiovisual en una miniserie.

En este último año, tuve la oportunidad de ser parte de tres obras de teatro profesional distintas con tres compañías de teatro diferentes. Al ver que tenía estas posibilidades y tener dos obras más proyectadas a futuro, opté por solicitar a la universidad que se me convalidara una de las obras profesionales que iba a realizar con el montaje de grado de la universidad, solicitud que fue aceptada con una obra con la que nos íbamos a presentar con La Maldita Vanidad, en el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo, obra de la que fui parte mientras montábamos la segunda obra a la vez, lo cual fue una experiencia que tomé como un abrebocas de lo que puede ser mi vida laboral.

Bien sabemos que el COVID-19 afectó en gran medida a la sociedad y yo no fui la excepción. A mitad del proceso de las obras contraí el virus y eso me impidió estar en la obra que había pasado como mi montaje de grado. Razón por lo cual, mi proceso en la universidad se vio afectado. No obstante, al seguir siendo parte de la otra obra, propuse la opción de convalidar el montaje de grado por esta, solicitud que terminó siendo aceptada después de un largo debate.

Así ha sido mi incursión en el campo laboral, la cual he logrado combinar con mi proceso académico. Esto me ha permitido proyectarme como profesional, tener posibilidades laborales y experiencias, para de esta manera, lograr terminar mi proceso académico con la claridad y seguridad de lo que quiero ser como artista, desempeñando mi rol de actor-creador en el mundo laboral.

6 Conclusiones

El ejercicio actoral siempre ha estado inexorablemente acompañado de la labor creativa. Por esta razón y por las precarias oportunidades laborales del contexto colombiano, resulta fundamental para el sustento económico de un profesional en arte dramático desempeñarse como actor y creador. Dicho de otro modo, un artista que transforma sus proyectos e ideas en realidades, permitiendo de esta manera recibir ingresos económicos, los cuales no dependan de terceros.

Un actor además de creativo, es disciplinado y apasionado. Estas cualidades, unidas con la perseverancia, el entrenamiento y la búsqueda continua, permiten al actor convertirse en su propia vitrina laboral. De este modo, se pudo observar en las entrevistas realizadas que de esta manera es cómo empiezan a surgir conexiones dentro del medio artístico, las cuales más adelante le permiten al intérprete teatral acceder y ofrecer oportunidades laborales, aspecto que resulta indispensable en la contemporaneidad colombiana.

Igualmente, es preciso destacar que es fundamental que, desde la universidad, se generen espacios de proyección laboral para los estudiantes de arte dramático, que funcionen como simulacros o inducciones que permitan una preparación real para el ámbito laboral artístico del país. Además, incentivar a los estudiantes a adoptar la proyección laboral desde una perspectiva colectiva y no individual, en la cual, el mismo estudiantado se haga creador o participe de proyectos artísticos que involucren a sus compañeros de carrera, los cuales inevitablemente harán parte del mismo mundo laboral en el futuro.

El trabajo del actor sobre sí mismo es un pilar fundamental en el desarrollo de sus oportunidades laborales. Un maestro en arte dramático continúa su formación incluso después de egresar de la institución. Por ello, es relevante tener en cuenta que un actor permanece en entrenamiento constante y actualización permanente, no solo es pertinente crear, sino que resulta vital entender el momento de la historia en el cual este actor crea. Por esta razón, el artista dramático siempre se encuentra en constante proceso de aprendizaje y renovación.

Si bien vivir como artistas es una decisión que conlleva un futuro que puede parecer incierto, aún más en las circunstancias actuales con las afectaciones generadas por la pandemia, las posibilidades que se tiene como artistas de transformar son innegables. El artista impulsado por la pasión y la necesidad de crear siempre tendrá la ventaja de utilizar las

tragedias en pro de la invención, con lo que se logra conmover y transformar dichas experiencias en aliadas.

La pasión por el arte es lo que ha llevado al autor del presente ensayo y a los tres entrevistados a indagar, aprender y generar nuevas y mágicas experiencias en el campo artístico. En ese sentido, es crucial entender esta labor como un conjunto de acciones y pensamientos que apuntan siempre a una misma dirección: generar emociones en la audiencia desde el arte. Si se parte de esta ideología, las oportunidades laborales vendrán por añadidura.

7 Referencias

8

- Gómez, N. A. (2009). Campo Profesional: http://www.trabajosocial.unam.mx/dirs/docencia/curricular/profesional/documento_final_campoprofesional.pdf
- Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (s.f.). *Campo laboral*. Revolución Educativa: <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-136454.html>
- Pontificia Universidad Católica de Chile [PUC]. (s.f.). *Arte y cultura*. <https://college.uc.cl/desarrollo-de-carrera/campo-laboral/arte-y-cultura>
- Sánchez, G., Romero, J., & Reyes, J. (2019). Los artistas y sus condiciones de trabajo. Una aproximación a su situación en México. *Entreciencias: Diálogos en la Sociedad del Conocimiento*, 7(21), 69-89. <https://doi.org/10.22201/enesl.20078064e.2019.21.69464>
- Universidad El Bosque [UEB]. (s.f.). *Campo laboral*. Arte dramático: <https://www.unbosque.edu.co/creacion-y-comunicacion/carrera/arte-dramatico>
- Valle, G. (2018). *Concepto*. Campo laboral: <http://administracionderecurss.blogspot.com/p/es-el-sitio-de-trabajo-u-ocupacion-de.html>